

Mensaje de bienvenida del Sr. Antonio del Rosario, Presidente del Consejo Mundial de la Energía

Excelentísimo Señor Primer Ministro John Howard, Excelencias de los cuerpos diplomáticos, Ministros, Dignatarios y colegas de la comunidad energética mundial, señoras y señores:

Como Presidente del Consejo Mundial de la Energía, me complace darles una cálida bienvenida a todos ustedes, especialmente a aquellos que han venido a Sydney desde muy lejos para participar en este 19° Congreso Mundial de la Energía.

La sustentabilidad de la energía en sus tres dimensiones – accesibilidad, disponibilidad y aceptabilidad – es uno de los asuntos de mayor importancia que enfrenta actualmente la humanidad.

Aunque no es el único, junto con el agua, la salud, la agricultura, y la biodiversidad, la energía fue claramente reconocida como indispensable para el logro del desarrollo económico y social en la Cumbre Mundial de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible realizada en Johannesburgo, Sudáfrica.

La provisión de sustentabilidad energética requerirá la solución de difíciles desafíos pero también ofrece la promesa de muchas oportunidades.

Australia es un país desarrollado con muchos vecinos, cuyas economías aún se encuentran en etapa de desarrollo. Se encuentra también entre los primeros y más exitosos de aquellos que han liberalizado y privatizado su sector eléctrico. Por lo tanto ustedes tendrán la oportunidad de aprender de primera mano acerca de los desafíos, oportunidades y enseñanzas aprendidas aquí y compararlas con el marco global de los estudios del CME que son una parte importante del Programa del Congreso. Las sesiones, con disertantes provenientes de todas partes del mundo, abarcarán estos y una amplia gama de temas. Estos estarán apoyados por una exposición de primer nivel donde se exhibe tecnología de vanguardia.

Por lo tanto es particularmente pertinente y estoy especialmente orgulloso de que este Congreso se realice en la región de Australasia. Todos los países en desarrollo tienen interés en la sustentabilidad de la energía, pero en la región asiática las poblaciones especialmente numerosas, que aspiran a una mayor prosperidad, pondrán a prueba nuestra capacidad de proveer sustentabilidad energética. Colectivamente, necesitaremos destilar toda la sabiduría disponible acerca de las políticas, estructura del mercado, acuerdo de fijación de precios y tecnologías que puedan conducirnos a nuestros objetivos.

Estos asuntos son los que preocupan también a los países industrializados. Tenemos un interés común, en este contexto, para trabajar juntos para asegurar la unión de los recursos energéticos a los mercados energéticos.

En el lapso de menos de cuatro años, el precio del petróleo ha caído a US\$ 10 el barril y ha llegado al nivel nunca antes visto de casi US\$ 50 por barril. Sin

importar cuán imperfectos son, los mercados nos recuerdan la necesidad de anticipar el futuro lo antes posible y hacer que nuestros mercados funcionen mejor. Es en ocasiones como esta que apreciamos la relevancia del trabajo del CME acerca de qué es lo que moviliza la demanda energética y su estudio paralelo sobre la reforma del mercado energético, que se tratará durante este Congreso.

Los asuntos relacionados con la seguridad energética previsiblemente han pasado a primera plana tras los más elevados precios de la energía. ¿Cómo los abordamos a fin de asegurar nuestros objetivos de disponibilidad incluyendo la suficiencia, confiabilidad y calidad del suministro? En el pasado, la respuesta estándar de muchos países a los desafíos de la seguridad energética ha sido diversificar la energía por fuente y tipo y embarcarse en programas de conservación de la energía.

Australia tiene un modelo de sociedad con Japón sobre suministro de carbón que ha estado en vigencia durante muchos años y ha soportado la prueba del tiempo. Del mismo modo, el gas natural como GNL pronto estará disponible para las rápidamente crecientes necesidades energéticas de la China. Estos ejemplos de integración energética regional están encontrando eco en los planes de la ASEAN (Asociación de Naciones del Sureste Asiático) para una red de gas natural y una red de electricidad. Al abordar las barreras para su realización, la ASEAN está sentando las bases para una dependencia mutua y una confianza mutua que es la esencia de la seguridad energética a largo plazo. En otras partes del mundo quizá sean necesarios otros enfoques. Hay gran diversidad de dotaciones de recursos energéticos entre los países y regiones del mundo. El Consejo Mundial de la Energía reconoce esto. Por esta razón, adhiere a la necesidad de “mantener abiertas todas las opciones energéticas” y, en la elección de estas opciones para todos los países miembros del CME, a tener el derecho de seleccionar lo que es apropiado para ellos a la luz de su país, circunstancias y prioridades específicas.

En los próximos días tendrán una oportunidad única de escuchar a las principales autoridades energéticas mundiales. Nuestro anfitrión, el Comité Organizador Australiano para este Congreso, ha preparado una cálida bienvenida para todos nosotros y les agradecemos su esfuerzo. Como pueden ver por la presencia de su Excelencia el Primer Ministro John Howard, cuentan con gran apoyo de los gobiernos federal y estatal y del sector energético australiano.

Estoy seguro que estos próximos días serán para ustedes muy informativos y confío en que antes de regresar a sus hogares ustedes no desaprovecharán la oportunidad de explorar Sydney, sin dudas una de las más bellas ciudades del mundo.

Muchísimas gracias.

Antonio del Rosario
Presidente, Consejo Mundial de la Energía